

Adelante

Endavant



Adelante/Endavant Microrrelatorio

Dori Valero (coord.)

Séptimo desafío por la erradicación de la violencia contra las mujeres
del Institut Universitari d'Estudis Feministes i de Gènere Purificació
Escribano de la Universitat Jaume I

Primera edició: novembre 2019

Edició a càrrec de: Dori Valero Valero

Coordinació: Adrián Bellés Porcar, Marta Edo Montero, María Martínez Ros

Assessorament editorial: Carme Pinyana i Garí

Correcció ortotipogràfica: F. Xavier Llopis Bauset

Imatge de portada: *Haaksirikko1*, Dori Valero Valero

Disseny de la portada: Drip Studios

Edita: Publicacions de la Universitat Jaume I. Servei de Comunicacions i Publicacions
Campus Riu Sec. Edifici del Rectorat i Serveis Centrals
12017 Castelló de la Plana

<http://www.tenda.uji.es> – publicacions@uji.es

Institut Universitari d'Estudis Feministes i de Gènere «Purificación Escribano»
Universitat Jaume I de Castelló

www.if.uji.es



ISBN: 978–84–17900–38–0 (Versió impresa)
DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/AdelanteEndavant.2019>
Dipòsit legal: CS–1034–2019

Adelante/Endavant. Microrrelatorio

Dori Valero (coord.)

Nieves Alberola Crespo, Inma Alcalá García, Constanza Alcolea, Irene Alfaro Cremades, Idis Alfaro Poce, Daniel Alonso Moreno, Irene Amez Fernández, Josefina A nahí M endoza, Federico A ndrés Z anutigh, Eugenia Aragón Maicas, Jorge Arias Gómez, Jimmy Arias, Alba Arroyo Albert, Maite Asensio Mulet, Bruno Asensio Yedra, María Baón, Pablo Benítez Aguilar, Manuel Bermejo, Josefa Bermell Montes, Camila Bermeo, Elena Bethencourt Rodríguez, Gema Bocardo, Ana Pilar Brañanova Pato, Gotzone Butron Kamiruaga, María Calvo Palomares, Katty Camacho García, Ana Isabel Cámara García, Carmen Carrillo Franco, Nieves Clavell Roglá, Agostina Dánae Perrone, Mayra Daniel Arganis, Javier de Miguel Cerrada, Margarita del Brezo, Nacho Delgado Wicke, Natalia Dellagiovanna, Fátima Díaz Arteaga, Ignacio Díez, Gustavo D'Orazio, Ana Dumí, Arian Ebrí Añó, Paula Emmerich, Juana Esquivel Ocaña y Luis Hernández Duro, Andrea Fabiana Rojas, Mar Fernández Camahort, Hugo Fernández García, Anna Ferrández López, Jesús Francés Dueñas, Paula Gaño Ordóñez, Joan García Achondia, Aina García Carbó, Emilia García Castro, Adriel García del Pino, M.^a Soledad García Garrido, Eva Margarita García, Juan Herminio García-Zeballos, María Jesús Gómez Vitoria, Fernando González, María Aurelia González Arango, José Gregorio González Márquez, M.^a Dolores Amanda Hara, Herranz Giménez, Carmen Hidalgo Lozano, Lorea Nagore Iriarte, Euge Jamko, Maximiliano Jarque Blasco, Cristina Juárez Tamargo, Lakukarda, Samantha Ivana Lamas Ramírez, Javier León Sorribes, María Marta Liébana, Sofía López García, Silvia Madera Gómez, Christa M. Madrid Boquín, Juliana Mandolesi, Florencia Marcazzo, Susana María López, Marisa Martínez Arce, Ana Martínez Blanco, Elena Martínez de la Casa González, Lledó Martínez Marco, Shirley Denisse Mejías Sullón, Yolanda Merino Alday, Norma Minniti, M.^a Luisa Molina Ibáñez, Óscar Montes Trinidad, Cristina Morales Saro, Sofía Nasarre Romero, Andrés Navajas Ortega, Aitana Navarro Cazorla, Inmaculada Navarro Ruiz, Silvia Ortolá Crespo, Caterina Lucena Palatsí Pinyana, Rocio Paricio del Castillo, Daniel Peres Díaz, María Yahvé Pérez Lara, Erik Pina, Carme Pinyana, Poetajç, Mireia Poveda Bort, Alba Prades Vinaixa, Soraya Quintela Barba, Soraya, Laura Rambla Crespo, Sylvie Riesco Bernier, Nancy Emilse Riquelme Nova, Maribel Rocafull Baixauli, Fernanda Rodríguez Briz, Gina Alexandra Rojas Hernández, Matías Roque Astobiza, Olga Livia Rosas Jiménez, Celia Ruiz del Valle, Susana Ruiz Embarba, Ginna Salamán, Jasmín Samayoa Recinos, Luis Sánchez Arguiano, M. Cruz Sánchez Sánchez, Santiago Sandoval Pazos, Sandra María Santisteban Delgado, Carlos Satizábal, Fabián Scopa, María Selva Villanueva, María José Senent Galmés, Cristian Serrano Galdón, Carmen Rosa Signes Urrea, Noelia Silvestre Castelló, Roua Smati Zahrouni, María Nieves Soria Somolinos, Carlos Andrés Soto Vargas, Gonzalo Suárez, Aranzazu Sumalla Benito, Eva Tejado Meco, María de la Paz Valero Uceda, María Valero Pico, Francisco Vázquez Salomón, Sabrina Lorena Venturini, Natàlia Vila Tordera, Soledad Vilches González, Alejandro Iván, Yamid Zuluaga.

PRÓLOGO

Los cuentos y las leyendas son la forma en que muchas culturas explican su realidad. Generalmente, estas historias llevan implícita una enseñanza. Este microrrelatorio pretende visibilizar las violencias que sufren las mujeres en nuestra sociedad para ilustrar qué conductas y elementos estructurales habría que cambiar para conseguir una sociedad más igualitaria, libre y justa.

PRÒLEG

Els contes i les llegendes són la forma en què moltes cultures expliquen la seua realitat. Generalment, aquestes històries porten implícita un ensenyament. Aquest microrrelatari pretén visibilitzar les violències que pateixen les dones en la nostra societat per a il·lustrar quines conductes i elements estructurals caldria canviar per a aconseguir una societat més igualitària, lliure i justa.

Adelante

Endavant

THE MATHEMATICS OF L[OVE]

Is «1 + [1] + 1 = 1»
l[ove]'s unsolved
mystery?

If only l[ove] could
let its power
shine –
make the clock
reverse

Renewed – would l[ove] bring back
what once was
ours –
what once was
mine?

Nieves Alberola Crespo

UN LUGAR MÁGICO

Existe un mundo donde llegan los sueños. Encontramos un rincón desde el que mirar el pasado rojo de tristeza y lágrimas. Allí no hay miedo, solo el sonido claro de la paz y las risas.

Existe un lugar que cura las heridas. Acompáñame allí, donde las hojas caen sin llegar al suelo y nunca estarás sola.

Inma Alcalá

MARÍA

¡Ayúdame por favor! Y después de meses de camino para al fin llegar a su sueño, en una hora María fue violada y asesinada como muchas de sus hermanas, ¿su mayor error? Nacer mujer.

Constanza Alcolea

YA NO HABITAS EN MÍ

Me hago la dormida, pretendo dilatar un poco más esa sensación, no quiero despertar, no quiero fingir. Vivir en un estado de letargo me permite subsistir. Miro el reloj de arena que me acompaña desde niña, me indica que el tiempo se agota. Siento que esta encalladura no tiene fin, extenuada, siempre en busca de El Dorado, sin comprender que ya lo poseo, que no hay vida sin mí.

Son las cuatro menos cuarto, llegarás y ya no irrumpirás en mi mente, no sentiré el peso de tu culpa, de tus reproches y derroches, ya no, ya no habitas en mí.

Irene Alfaro Cremades

Y TE DEJÓ... LA PALABRA

Soy aquella que fluye
agua que muere
tempestades copiosas de las nubes.

¿Qué es mi cuerpo?
cuando ignoro el placer
cuando negada la luz
me posee la sombra
soy la palabra no pronunciada
las vastas figuras de la leyenda innata.

Espadas guerreras
traspasaron mis piernas
han herido mi sexo
y desangrado mis senos
han dispuesto de mí.

En las aulas de la escuela
robaron mis ideas
impunemente han traficado
con mis pensamientos
y han dicho cosas
que me espantan de mí misma.

Ahora voy buscando
las puertas de mi galaxia.

Idis Alfaro Ponce

FRÍA MAR

La humedad era inherente a esa negra travesía por ese mar de la esperanza y de la muerte, pero ella no contaba con ese frío que caló en su mente y en sus huesos, sobre todo en los de su pequeña. Pero debía salir de allí... ya que su futuro... guerras, violaciones, torturas...

Una vez con nosotros, a salvo... la miro... y me veo a mí, como si ella fuese un espejo, porque pasamos por lo mismo, porque nos queda tanto por conseguir... Así que la miro a los ojos y le digo: ¡adelante!

Daniel Alonso Moreno

HEROÍNAS DEL SILENCIO

Gritáis en silencio. Pedís a gritos ayuda. Pedís a gritos igualdad, justicia y empatía. Vuestros gritos son silenciados por nuestro odiado machismo invisible, propagado como cualquier enfermedad infecciosa por ahora incurable que tardará en ser erradicada y que, sin lugar a dudas, dejará secuelas. Dejará cicatrices permanentes en muchas de vosotras. En muchas de nosotras. Dejará marcas que serán recordadas como heridas de guerra. Llegará el día en el que seremos libres de todas las maneras posibles. Llegará el día en que vuestro sufrimiento cesará y vuestra lucha será recompensada.

Irene Amez Fernández

SOMOS MÁS

Quiero gritar y no me dejan, mi cuerpo late, pero mi Alma está muerta. El sufrimiento es carne. Debajo de cada golpe mi cuerpo se regenera hasta que no quedan fuerzas. «Basta» grité. Nadie me escuchó. «Basta» gritaron mis hermanas cuando yo no pude. Y las ignoraron.

Ahora somos más las resucitadas en carteles y calles. También somos más las vivas que despertamos y contra todas no van a poder.

Josefina Anahí Mendoza

LA SALIDA

El pan ya tenía la mermelada, cuando se le ocurrió que había una forma de terminar esta vida de mierda, ya no podía soportar más los golpes, le dolía desde el alma hasta las piernas. Ese día algo pasó en su cabeza que vio la única salida, sin que nadie salga más lastimada que ella misma, la única capaz de aguantar lo que venía aguantando, pensó que nada podía ser peor que vivir ahí. Imaginó otra salida, pero nunca dejaría verse de esa forma. Fue al dormitorio, se despidió de su ropa, paso por la cocina con su mochila y sus pocas pertenencias. Antes de cerrar la puerta miró a la tostada y le sonrió.

Federico Andrés Zanutigh

DONA LLIURE

Dona que dóna
i no rep.
Dona que rep
allò que no dóna.
Dona que rep allò
que no mereix.
I tant dóna i dóna,
que es queda sense res.

Res no té,
de res viu.
Del res va fent muntanyes
i amb el res travessa el riu.

Dona que passa, traspassa i repassa
tot allò que ha viscut
i mai més deixarà
que unes mans
li arrenquen el més volgut.

Dona que aprèn a viure.
Dona lliure.

Eugenia Aragó Maicas

ASHA

Despojada de adjetivos,
desnuda
como el carámbano de hielo,
desposeída de la parte de tu cielo,
desheredada de tu tierra, de tu suelo,
la mirada vuelta hacia la nada
mientras recalán tus pies en la patera.

Pululan sueños
en la insomne travesía
de amargas sales en agua diluidos,
de funestas olas que presagian duelos,
que anuncian a gritos
rumores de tragedia.

Atisbos de esperanza,
siluetas de la tierra prometida
se vislumbran entre soles y neblinas.
Una mano tendida
y una voz afable;
«Yo te acojo, Asha
¡Alza tu mirada!»

Jorge Arias Gómez

CEBOLLAS Y VINO BARATO

Ella, consciente de que esta era la última vez, desplegó sus alas maltratadas, cerró los ojos, y se dejó llevar por el tibio magnetismo de la pared. Él, cuando regresó, apestando a cebollas y vino barato, solo pudo sollozar contra el bello mural de la mariposa multicolor. Sonrió al ver cómo sus lágrimas corrían, afanosas, para hacerse también color en las entrañas de la alada maravilla.

Jimmy Arias

NO ES NO

No es edad,
es amor.
No es enamoramiento,
es necesidad.
No es felicidad,
es presente.
No es promesa,
es futuro.
No es miedo,
es duda.
No es chantaje,
eres mía.
No es sufrimiento,
es realidad.
No es soledad,
es sin ti.
No es mi límite,
es empoderamiento.
No es muerte,
es recuerdo.
No es historia,
es ahora.
NO es NO, desde el principio hasta el fin.

Alba Arroyo Albert

OTRO DÍA MÁS... O MENOS

¿Autonomía? ¿Confianza? ¿Felicidad? ¿Aceptación? Hace mucho que has dejado de lado todo eso, ¿te has dado cuenta? Ya no eres la de antes, no lo ves. Otro día más dejas de remangarte la camisa para no dejar visibles las cicatrices, otro día más tienes una excusa para no salir y quedarte presa en casa, otro día más te repites a ti misma que lo has provocado, culpándote siempre. Y tantos días, no llegará otro más. Hace tiempo que has perdido las gafas que te impiden ver todo lo que te has perdido.

Maite Asensio Mulet

HIJA DE LA MONTAÑA

Paso a paso, a través del camino nevado, podía divisar las cabañas del campo base. Eché la mirada atrás y vi dos años de lucha día a día, de subidas y bajadas cargadas de material, de reflexiones en las frías noches y de miles de anécdotas en mis años como porteadora.

No podía imaginar, que años más tarde, me convertiría en la primera guía de montaña nepalí.

Me detuve, cerré los ojos y mientras una lágrima caía por mi mejilla escuché a las montañas decir mi nombre: Parvati, hija de la montaña.

Bruno Asensio Yedra

ELLAS. MUNDOS

...siento el exilio conmigo

Mahmud Darwish

Llegan como ángeles heridos,
como el polen nómada
de las frutas nuevas
a la última playa.
Van vestidas con sus trajes
de enterrar a los muertos
y a través del desgaste feroz
de las costuras se adivina
la oscuridad del barro
florecido.
Llegan con los diccionarios
para resumir el mundo,
con la partitura
que le cuenta y
le canta
a nuestras vísceras desocupadas.
Adelante. Endavant.

María Baón

EL SUEÑO

Callejuelas angostas, frías y lúgubres, hicieron resonar en mi alma la pesadez de una perdida mirada, iba asustada con unos harapos variopintos colgando de su desnudo cuerpo, descalza y asustada. No dejaba de mirar atrás, perseguida por algo o alguien a quien yo no podía ver.

Visualicé el pueblo, la ciudad, el mundo, y todo, todo estaba repleto de mujeres perseguidas, angustiadas, maltratadas y ultrajadas. Me sentí inútil, me volqué en mi yo interno, quería explotar, reventar ante tal situación inverosímil.

Todo había sido un sueño.

Desperté y al ver la realidad quise seguir durmiendo.

Pablo Benítez Aguilar

UN NUEVO PAISAJE

Había tantas distracciones, tantas formas de ser admirados por los demás, que una guerra en las noticias era un negocio más sin importancia.

¡Hija! Éramos esclavas para la mayoría de los hombres... Aún así los de nuestra especie, decían ser más inteligentes que un pez o una marmota.

¿Ves el planeta ahora? ¡Míralo bien! Crees que somos su dueño o que solo formamos parte de él?

Manuel Bermejo

CAPAZ

Atrás quedaron aquellas palabras tan repetidas que taladraban sus oídos: «¡Eres una inútil!» «¡No sirves para nada!» «¿Dónde crees que irías?» «¡No vales nada sin mi!» «¡Eres incapaz de hacer nada bien!»...

¿Incapaz? ¡No! ¡Todo lo contrario! Soy muy capaz. Totalmente capaz de valerme por mi misma, de trabajar, de sonreír, de ser feliz, de luchar, pero sobre todo, de vivir.

Josefa Bermell Montesa

TINTA ROJA

Me encuentro en todas partes, puedo estar aquí o allá. Me suelen llamar mujer cuando me gritan o cuando me hablan dulcemente. Dicen saber mi rol en la vida, cuando la democracia que manifiestan está llena de hojas rojas. Las hojas rojas me las han arrancado a mí, son mis pétalos que derraman tinta roja. Mi color se ha desvanecido y he crecido como un nuevo ser, mientras que he escuchado gritar mi nombre «Mujeer ven acá». He muerto.

Camila Bermeo

TRÁNSITO

Me he muerto muchas veces en la vida: de hambre, de frío, de sed... Cuando nos conocimos me moría de amor, luego de miedo y casi me muero de verdad, pero voy a seguir huyendo porque de lo que de verdad me muero es de ganas de vivir.

Elena Bethencourt Rodríguez

TIERRA PROMETIDA

Ya no percibes la náusea por el vaivén de las olas, la tristeza por los cadáveres arrojados, el terror ante la inmensidad del mar. Solo el dolor en tu sexo. El aroma de la costa mientras se anega el cayuco. La tibieza de la mano que aprieta la tuya. No entiendes su idioma, pero sí su mirada. Te pide que empujes. Adelante.

Gema Bocardo

RESILIENCIA

Apoyó sus manos y su frente sobre la puerta que ahora la separaba de él. Se quedó allí arrodillada, rendida... luchando entre lágrimas, náuseas y un corazón furioso que embestía su pecho queriendo escaparse de allí.

Sintió la llegada implacable del crudo invierno a su vida, expuesta al vacío, arropada por la fría soledad del alma herida [...]. Y entonces sucedió algo. De esta rendición del alma surgió un pensamiento. Pensó que todo llega y que todo pasa, que todo nace y que todo muere y que ella, era parte de ese todo .

Y recordó, que el invierno precede inexorablemente a la llegada de la primavera.

Ana Pilar Brañanova Pato

ALIKA Y EL PLACER

¿Por qué las mujeres no pueden sentir placer, *maama*? Pregunta Alika o Shaira o Hadiya al entrar en la pubertad. La madre no responde. Las mujeres han de cuidar a lxs hijxs, han de trabajar. No deben quejarse. El rito de la pureza es ancestral. La madre tranquiliza a Sahira o Alika o Hadiya. Le dice que no dolerá tanto como un parto.

Hadiya o Alika o Shaira no lo entiende. Y emprende el viaje a otro lugar, donde las mujeres no sean mutiladas. Lleva meses o años traspasando fronteras y pidiendo asilo. El camino es duro. Ha sido violada o maltratada o humillada. Pero ella acaricia su cuerpo y se regocija.

Gotzone Butron Kamiruaga

EL MALSON DE LA REALITAT

Quan es puja els pantalons
s'atura el maleït malson
la llarga nit, segon a segon, va desapareixent,
l'angoixa i les pulsacions van relaxant-se.
Per un instant absurd sembla
que tot s'ha oblidat,
que res no ha passat,
però,
la realitat s'apodera del miratge.
L'espill reflecteix amb sinceritat
cadascuna de les debilitats
que el seu cos no pot amagar.
Cabells que cauen amarats de suor.
Ungles que perden força.
Músculs que es mantenen engarrotats.
Llàgrimes que arrapen les galtes.

La lluiïssor natural dels seus ulls
fa temps que va fugir
perquè el malson de la realitat
retorna a ella cada nit.

María Calvo Palomares

EN LA FRONTERA

Como cada madrugada retiró de su piel el manto de las luces de las estrellas. Esas que penetraban los orificios de sus tejas. Oró un *Dios te salve María*: su nombre, sin hacer ruido para no despertar a los sueños. Lavó su cuerpo de la realidad. Se vistió de coraje y descendió por la ladera de la montaña en la frontera del campo a la ciudad. Era una sobreviviente que vendía las frutas de su infancia en las aceras. Sin embargo, resistía: escribía poesía y relatos entre cada cambio del semáforo. En nombre de ella, te las entrego para que no mueran en el filo de cada frontera.

Katty Camacho García

AVE FÉNIX

No es el final. Él no lo sabe, pero cada insulto es para ella una pluma del color del azafrán. Cada golpe endurece su piel, será piel de escama. Sus manos, que hoy recogen los pedazos rotos, se convertirán en garras. Llegará el día en que no esté desnuda. Dejará de ser implume y alzará el vuelo en el espacio de la dignidad, mientras que a él, poco a poco, con cada insulto que escupe, con cada golpe que arremete, se le irá secando la savia bruta y acabará hundiendo sus raíces de árbol seco en tierra estéril.

Ana Isabel Cámara García

EL ASEDIO DE VIRGINIA

Virginia se enfrentó a una guerra contra sí misma, nadie podía entender que resistiera cada vez que intentaba sacar fuerzas para salir de su propia casa. Le habían dicho que no se fuese, que aguantase un poco más. Sin embargo, la sed la torturaba mientras sus pulmones luchaban por un último aliento. Gastó todas sus fuerzas en quitarse el yugo que tanto le pesaba. Se quedó sin alimento. Cuando nadie hubiese apostado por ella, cuando nadie hubiese corrido por arropar aquel cuerpo congelado, ella siguió respirando.

Carmen Carrillo Franco

CUATRO

Sabíamos que el día iba a llegar, siempre lo supimos, aunque nunca lo creímos. Dejar atrás un hogar, unos padres o unas costumbres no se puede rumiar. El miedo está ahí, lo sabes, aprendes a convivir con él o directamente lo ignoras. Saber que nunca volveremos, asusta.

Me gusta el cuatro, somos cuatro y seremos cuatro. Alguien a mí alrededor se empeña en repetir que solo uno lo conseguirá. Lo descarto, somos una familia. No entiende que no tenemos otra opción, no entiende que solo tenemos esta oportunidad.

A lo lejos vemos tierra. El agorero se equivocaba, ahora toca, volver a empezar.

Nieves Clavell Roglá

SORORIDAD

No quiero verte débil ni desalentada, quiero acompañarte, quiero que me digas quién te está lastimando, quiero que me muestres quién fue el cruel ser que te hizo sentirte vacía, sucia, sola y triste, quiero que confíes en mí: nadie puede maltratarte, nadie puede amenazarte, nadie tiene más poder en tu vida que tú misma.

No estás sola. Hoy, hay miles y miles de mujeres sororas, todas ellas sabrán contenerte y alentarte. No te queremos muerta, te queremos viva, luchando y gritando al mundo que no somos menos que nadie, que estamos empoderadas. Sueña, ríe, vive..., estamos juntas.

Agostina Dánae Perrone

PAÑUELO

Una mujer sabe lo que cabe en un pañuelo: el anillo que te heredó la abuela, anudado como un ancla; las lágrimas que lloras en todo el camino, por los que se quedan atrás, por los que se van muriendo, por las huellas sobre la arena, por las cicatrices sobre la piel.

Una mujer sabe lo que guarda un pañuelo: las roturas que remienda; bandera que se agita, libre. Ese pedacito de tela ondea cuando llegas a lo que puede ser tu nuevo hogar, pero siempre guardará la sal del viaje.

Mayra Daniel Arganis

UN CORAZÓN DECIDIDO

Tres mil kilómetros. Esa era la distancia que Adanna había recorrido huyendo de la miseria, de las violaciones y las mutilaciones de los señores de la guerra que asolaban su país. Con su pequeña de poco más de un año a la espalda y un pequeño fardo en el que guardar las pocas pertenencias que aún conservaba, la mujer había recorrido medio continente a pesar de la dureza del camino, del sol abrasador y de las heridas en sus pies, con la única esperanza de escapar del infierno, de llegar a Europa. Pues la esperanza de su corazón era mucho más fuerte que cualquier dolor.

Javier de Miguel Cerrada

SIN GÉNERO DE DUDAS

Brecha y *Salarial* están acusadas de asociación ilícita y malversación. Testifican expertos en la materia sobre su injustificada actuación. Voces activas y pasivas se elevan indignadas. El juez pide orden y cede el turno al abogado defensor, que se atraganta con la diéresis de *Vergüenza* y tose. *Desigualdad* observa con sus sílabas en tensión; todavía tiene inflamado el punto de la *i* por las luchas recientes, aunque con las nuevas medidas el prefijo no tardará en caerse. Al fondo, camuflada entre aromas de *Violeta* y acordes de *Violonchelo*, *Violencia* tiembla de miedo.

Margarita del Brezo

ENDAVANT

Su vientre, sujeto por aquellos lacerados brazos, estaba henchido desde al menos seis meses. Levantó la mirada con el miedo de tener que volver al abismo de donde huía. En sus ojos escruté una profunda súplica.

Respiré hondo y rellené ilegalmente su ficha. Con esto podía quedarse. Le di su nueva acreditación. Sus ojos explotaron en lágrimas de luz. «La valentía se contagia», le dije.

Y se marchó hacia el edificio de servicios sociales. Mientras se alejaba, trataba de entender lo que le había escrito en su ficha. Pareció gustarle su nombre provisional, Endavant.

Nacho Delgado Wicke

VIDA

Viento de verano, golpea la brisa sobre mi mano. Aire caliente, hojas que bailan. Afuera está el movimiento... en mi, la calma. En la calle, en las veredas, en los árboles hay música. Todo está con vida... en mi, una pausa.

Natalia Dellagiovanna

EL MERCADO

Después de varias semanas la volví a ver en el mercado, elegante, exquisita.

Me extrañó no verla acompañada de su marido porque siempre iban juntos.

Él, educado y refinado, siempre llevaba las bolsas más pesadas, saludaba a todos con su mejor sonrisa...

Le preguntó por él, se acerca y me dice al oído:

«Parece mentira, nadie lo diría pero me maltrataba mucho. En la última, mis hijos dijeron que ya era suficiente, me sacaron de la casa y vivo en otro sitio. A mis 70 años merezco ser feliz ¿Tú me crees?»

Con el corazón encogido y sin poder articular palabras dije que «sí» con la cabeza y la abracé.

Fátima Díaz Arteaga

ADELANTE

La mujer fuerte se levantó y empezó a luchar por sus derechos, fue a la comisaría, denunció, se cambió el número de teléfono y se fue de la ciudad. Tenía la esperanza de volver a ser libre y dejar todo atrás. Borrón y cuenta nueva.

Ignacio Díez

ELLA

Ingresa al baño. Toma el labial de su madre y lo desliza, suavemente, por la tibia rugosidad de la piel.

Se mira. El espejo le devuelve una imagen que sorprende. Perfecta. Provocativa.

Con la puerta cerrada, se atreve a más. A mucho más.

Por ahora, nadie sabrá cómo luce cuando es Ella.

Gustavo D'Orazio

DESAPARECER

I de sobte et quedes al terra, tirada, sola, apagant-se tot a poc a poc fins que desapareix, i aleshores desapareixes tu també.

Ana Dumi

CICATRICES

Cada cicatriz escondía más de una herida. Escondía una pelea, un golpe, un grito, un llanto. Él solía regalarle flores, posiblemente para eliminar sus remordimientos.

La apartó del mundo encerrándola en su casa y siguió tatuando cicatrices en su delicada piel. Ella no pudo más, finalmente dibujó la última cicatriz de su cuerpo.

La gente creyó que fue suicidio. No te engañes, fue asesinato.

Arian Ebrí Año

MARCHA HACIA LA LIBERTAD

Habíamos terminado nuestra jornada recogiendo piña, el cielo estaba oscureciendo. «Bonita...» me silbaron. Mi madre me tomó del brazo angustiada. Los perdimos de vista apurando el paso entre las matas.

Esa misma noche ella tomó la decisión. Yo podría cruzar la frontera, era fuerte como las cortezas de los frutales. Pero su cuerpo no aguantaría, mi madre envejecía cada día bajo el ardiente sol y la pesada carga. Me forzó a abandonarla entre lágrimas de miedo y esperanza, y me rogó que marchara incansable hacia mi libertad. A mis trece años me junté a una familia de hermanas y me uní a la caravana...

Paula Emmerich

CADA 7 DÍAS

«Cuando papá se ausentaba de casa, mamá comenzaba a preparar nuestra nueva vida.

Sucedía cada domingo. Abría armarios y elegía ropa, de mi hermana y mía, y bien doblada la metía en bolsas de basura. Luego rebuscaba en cajones, seleccionaba papeles y antiguas fotografías, que apiladas colocaba en cajas de zapatos. Tal vez, recuerdos de otra vida en la que fue feliz.

Mientras papá cazaba, mamá organizaba la huida. Tres cartuchos de bala tenían nuestro nombre. Papá me lo decía a menudo.»

Leo esta nota entre las fotos antiguas, mientras mi madre, feliz, juega con su nieta en el jardín.

*Juana Esquivel Ocaña
Luis Hernández Duro*

LABERINTO

En el camino de pinos, los loros la observaban desde arriba y hablaban sin bajar. Ella quitó su vista del cielo y la puso en los rincones y esquinas avanzando al ras del piso hasta llegar a la parte de los espejos. Vio su imagen multiplicada. Corrió hacia un lado mientras miles desaparecían por el otro. Llegó a la zona de vidrios donde pudo ver y podían verla. Algunas personas le hacían señas con las manos en alto. Vio una luz nítida y natural. Desde allí continuó, sabiendo que si escapaba, podrían llamarla fugitiva pero nunca prófuga, porque sobre ella no hay más autoridad que el aire.

Andrea Fabiana Rojas

DISTÀNCIA

M'allunyo de tu.
De l'alba fosca que em lliures.
De l'expressió freda i apàtica que em transmets.
De les mirades tòxiques i irracionals que em fas.
De la por i el temor que tinc a cada pas que faig.
Dels violents i inhumans actes que em fan tremolar.
Dels batecs intermitents que, a poc a poc, em van matant...

M'allunyaria de tu si pogués parlar en condicional.
Però no puc.
Ja és massa tard.

Mar Fernández Camahort

LA VERDADERA VENDA

¿Por qué? ¿De verdad se merecía eso? ¿Se merecía que su último suspiro fuera después de un parto a su corta edad?

No se lo merecía, no es justo lo que ha pasado. No es justo que no pueda tener voz ni voto, no se merecía no tener recursos, no tenía la culpa de haber nacido en una sociedad de mierda.

Ni ella ni las otras se merecían tener que pasar por eso, pero, ¿qué más da? Al final es más fácil apartar la mirada, ponernos la venda y ser ciegos a la realidad.

Por qué no ver, no saber es lo fácil. Para ellas no es fácil.

Repitamos esto en veintidós minutos, cuando vuelva a empezar el ciclo.

Hugo Fernández García

POR AL NOSTRE PROPI COS

Tenia por
De sortir al carrer
De portar els cabells solts
Por, sí
Molta por

Tenia por d'anar massa cenyida
Que se li escapés el melic
Por d'anar amb faldilla
O vestit, tota sola
De nit

Por de topar amb una mirada,
De tombar la cantonada,
De perdre els sentits
Després de pegar mil crits
Perquè la por són claus al puny
I camins curts que semblen lluny

Tenia por al seu propi cos
Por de perdre el seu nom
De ser carn i no os
De ser el que som
Dones i dolor

Perquè tenim més por
Que dies té l'any
Les han matat
Violat
Condemnat a la infelicitat
Però no volem més plors
Sinó cridar ben fort que NO ÉS NO

Anna Ferràndez López

REINA DEL DESIERTO

Cambié noches en vela por velitas en la cena.

Ojos moratón violento por labios de color rojo chillón.

El puñetazo en la mesa por el desayuno en la cama. La bofetada estruendosa por la silenciosa caricia. Los gritos de energúmeno por susurros de poeta. Cambié el cerdo por las margaritas, la ostra por las perlas, las espinas por la rosa. En el último golpe, el monstruo se pulverizó de repente. Grano a grano. Mordiendo el polvo. Solo tuve que soplar y se fue la pesadilla. Con el Hombre de Piedra me hice relojes de arena. Ahora soy la Reina del Desierto.

Jesús Francés Dueñas

A VECES

A veces, la televisión te deprime.

Por mucho que cambies de canal, no puedes evitar ver noticias sobre mujeres. Sí, algunas son buenas –¿sabías que Etiopía ha nombrado a su primera presidenta mujer?–, pero la mayoría tratan de abusos, violaciones. Asesinatos.

(Las mujeres siempre son las víctimas.)

Internet no es diferente: mires donde mires, no ves más que quejas, denuncias, llamadas de atención al patriarcado, siempre ignoradas.

A veces, no puedes evitar apagar todo contacto con la civilización y esconderte bajo la manta, fingiendo no tener miedo.

Paula Gaño Ordóñez

VOLAR

Las luces se encendían y ya circulaba la primera. La rezagada del día anterior, la olvidada. Vieja, arañada y llena de pegatinas, nada tentadora.

No tenía las medidas de las demás, pero a pesar de sus abollones pudo pasar. Fue examinada por los X. Mi mirada fija para volver a verla. Seis segundos, ocho... diez, salió arrastrándose después del último empujón. La perdí entre las otras, pero parecía que nadie iría con ella...

Las horas pasaron y subí a mi avión, allí estaba. Sin pegatinas, dispuesta a recibir nuevas heridas, pero al menos iba a curar viejas cicatrices. Cada vez parecía más humana...

Joan García Achondia

IMPERATIVA REDEMPCIÓ

No pense deixar que la cadena em somoga, ja m'ofega i m'estira, m'afona i m'abraona i no vull cedir ni sucumbir en el respir a la fosca.

M'alçaré de nou i seguiré lluitant, seguiré avançant i no claudicaré, encara, restaré pacient lluitant pel raig a penombra, i regnaré al cel que m'aclama, sense compunció ni remordiments, amb les mans obertes i el cor replet, amb tots els versos com a escut, com a penyora.

Aina Garcia Carbó

MORIR O VOLAR

Salté al vacío para terminar con todo, pero no de la manera que tú querrías, eso nunca. No he venido a esta nueva tierra para desfallecer.

Después de muchos años de humillaciones y golpes, me armé de valor y grité para mí: «Se acabó, esta es la última vez, no escucharé más tus falsas disculpas, ni aceptaré tu falso amor otra vez».

Y entonces todo cambió, y me vestí la falda corta y me pinté los labios de rojo, todo lo que tú me censurabas. Me apunté a parapente, y me lancé con monitor por un acantilado, para dejar todo lo malo atrás.

Saltaré mil veces si hace falta, hasta que aprenda a volar.

Emilia García Castro

SILENCIO

Siento que a veces el silencio es el peor de los enemigos. En mi caso, oculta lágrimas, indignación.

Miedo.

Somos mayoría de mujeres en el barco: madres, hijas, hermanas, familia de nadie, pero aquí, familia de todos. Por las noches, mi mente fluctúa con la marea, a veces con la esperanza de que la luz del horizonte sea la de un puerto, a veces con el temor de que se trate de un barco que venga a robar almas. Hoy las niñas cantan en cubierta. Aparece una luz.

Y de nuevo, el silencio.

Adriel García del Pino

DESEOS

Hawa dibujó un arcoíris y se lo enseñó a su madre. Cargaba con los lápices y su inseparable libreta. El papel estaba sucio, pero los colores destacaban sobre el fondo manchado.

—Mira, mamá, ¡qué bonito! ¡Es para ti! Detrás del arcoíris se esconde el tesoro de la felicidad.

La madre miró el dibujo. El camino era largo, pero atrás quedaba el fragor de los fusiles. Habían logrado escapar del campamento y los soldados. Temblorosa, agarró la mano segura de la pequeña. Se agacharon y juntas atravesaron el arco de colores. Debía de ser bonito descubrir el cofre del que hablaba la leyenda.

M. Soledad García Garrido

IYO

No voy a mirar atrás. No puedo convertirme en estatua de sal. Correr, huir, con un cuerpecito bajo cada brazo, una mochila repleta encima, la frente perlada de sudor. Dos guerras a mis espaldas. La de fuera de casa, la de dentro de casa (una casa, jamás un hogar). No voy a mirar atrás. La noche está oscura, y no sabrá que nos vamos, no puede detenernos, no puede retenernos. Un cuerpecito bajo cada brazo, mi mirada les suplica que no lloren, que no hagan ruido, que podamos dejar atrás bombas, gritos, golpes. No voy a mirar atrás. No puedo convertirme en estatua de sal.

Eva Margarita García

EDUCAR

—¡Quiero que hagas esto o no quiero que lo hagas!

Esas eran las palabras más frecuentes en la vida de Marcela.

Tanto de pequeña como de adulta, la vida le había sido esquiva, ya que siempre tuvo que soportar y acatar los designios machistas que se le imponían, incluso por la fuerza.

—¿Excluir a los violentos del hogar? Puede ser... —pensaba Marcela—. ¿Aumentar las penas para casos como éste? Tal vez... —agregó—. ¿Denunciar internacionalmente hechos así? No estaría mal... —Se repetía—. —¿Todo ello junto? Sí, —afirmó—, pero por sobre todas las cosas educar desde la infancia, he ahí la respuesta.

Juan Herminio García-Zeballos

LA FAROLA DE LAS MIL Y UNA NOCHES

Con el agua a la altura de la boca y los ojos abiertos de par en par, se dirige a la orilla. En su oído, el chasquido del ir y venir del agua. En sus brazos, un bebé que hace rato que ya no llora. Se queda sin aliento un instante y consigue despertar. Recoge del tendedero su minifalda negra y una camiseta blanca escotada. Con la mirada perdida y vacía espera su llamada. Alguien grita desde la calle, es su hora. Corre apresurada y se coloca junto a la farola, la de las mil y una noches.

M. Jesús Gómez Vitoria

LA OPORTUNIDAD

El moretón de la cara se hace más grande y Amanda decide no maquillarlo.

La estremecen por igual los golpes como los abrazos de él. «Es que tu sacas lo peor de mí, no entiendes cuanto te quiero», le dice sin más. El embarazo no lo conmueve. Atrapada entre el dolor físico y el desgarrón del alma, Amanda busca un atajo.

Saca el pasaporte escondido y unos billetes, como le dijo una enfermera la última vez. Deja la cena lista con mantel y platos puestos. Presurosa toma un taxi a la estación y compra un boleto de autobús. Amanda ya no llora, mira hacia adelante. Siente que hoy es su oportunidad.

María Aurelia González Arango

LEJANA LIBERTAD

—A dónde conduce esta carretera, —pregunta la mujer mientras descansa.

—A la libertad, lejana libertad, —le responde el extraño.

Días de camino atravesando media África y aún no aparece el mar. Mientras se prepara para continuar, la mujer presente la llegada del olvido. Atrás queda la vida, la familia, los amigos. Tras sus pasos, se diluye el dolor y la nostalgia. Solo la impronta de la muerte le sigue a cada momento, pero ya no le asusta. La vence cada vez que su mirada penetra la línea del horizonte y su corazón alberga la esperanza de un futuro aunque lejano, posible.

José Gregorio González Márquez

RUBI

Aún tengo curiosidad, ¿Por qué tu silencio? ¿Acaso no me ves? Acá estoy, apoyándote, dándote ánimo siempre, cariño y amor incondicional. No lo entiendo, tu pensar, tu sentir, tu caminar, ¿Por qué mirar atrás? Date la oportunidad de ver más allá de lo normal y observa tu futuro... ven, acércate un poco más, solo un poco más y verás lo bueno que llevas dentro, tu valor real, el dolor del pasado no significa tu futuro, ¡eso jamás! Por el contrario es el indicio de un nuevo amor, ven acércate a mí, mírame de frente y déjate llevar, por mí, el amor verdadero.

Fernando González

VENGO

Vengo desde muy lejos,
en busca de un lugar,
en donde encontrar tranquilidad,
para vivir con mis hijos,
en paz.

Vengo desde el otro lado,
desde otro país,
desde otro continente,
para tener con mis hijos un futuro,
en paz.

Vengo desde más allá,
huyendo del hambre,
de la guerra y del miedo,
para quedarme más acá,
con mis hijos,
en paz.

Atravesé desiertos y montañas;
atravesé ríos y mares;
atravesé fronteras, con y sin barreras.

Sin embargo,
no puedo atravesar las cerradas mentes
de la sinrazón.

Tuve que irme,
sobre todo,
por ser mujer.

Tengo que seguir luchando,
además,
por ser mujer.

Amanda Hara (M. Fernanda Arrojo Novoa)

ELS SOMNIS

Ja no somien les dones en trobar eixe galant
que les acompanye a missa o les passege pel parc.
Ja no somien les jóvens que un dia ell vindrà
portant-li un anell d'or, per lluir un trage blanc

Ara tenen altres somnis res a vore amb els d'abans,
somialen en tenir cultura, en treballar i viatjar,
ser mares si així ho desitgen, i amb un somriure gran
aconseguir els projectes i seguir sempre endavant.

Li planten cara a la vida i res les fa tremolar.
En els tallers o oficines volen tracte per igual
i quan tenen la raó, no les poden fer callar.

Si algú açò no ho entén és perquè porta retard
Es deu ficar al dia, al d'avui i al de demà,
perquè les dones fa temps que demanem... IGUALTAT!

M. Dolores Herranz Giménez

FRÍO, MIEDO Y ESPERANZA

Imagina que tu piel es azabache,
Que estás embarazada,
Alguien te violó,
Tras asaltar y violentar a la gente de tu aldea.

Por suerte aún estás viva,
Tus padres murieron esa noche,
Tus hermanos fueron raptados,
Quizás te creyeron muerta
Y por eso aún estás aquí.

Unas gentes pasaron a tu lado,
Te invitaron a un éxodo muy especial,
Quizás el único posible,
Meses caminando con los pies destrozados
Y el hambre dentro de ti.

Y tú pensando en tu bebé,
¿Sobrevivirá?

Ahora sientes frío, miedo y esperanza,
Tu patera repleta avista las costas de Cádiz.

Carmen Hidalgo Lozano

MIRADAS

Caminaba sola. Detrás acechaba él; esa temible silueta que nada bueno trae a las 5 de la mañana. Pero para su suerte, ella se topó con ella, también sola. Inmediatamente detectó el peligro de la desconocida y la agarró del brazo. Las dos temblaban pero ya unidas. Y chocaron con él, otro desconocido que las miró, detectó en sus miradas el frío, el miedo, el pavor... y les habló como si de toda la vida las conociera.

Entonces, en la sombra, el peligro se desvaneció. Ellas lloraron. La cadena de desconocidos conocidos había funcionado. Al menos esta vez.

Lorea Nagore Iriarte

HUDA

Huda supo desde pequeña que lo suyo era el espacio. Siempre había querido ser astronauta y había sacado una ingeniería, requisito esencial para poder optar a serlo en su país, Siria. Pero no contaba con que una guerra le arrebatara su vida.

Con poco más que lo puesto y una mochila, emprendió la huida, buscando un presente mejor.

Hoy, Huda se encuentra en un campo de refugiados en la frontera. Sobrevive gracias a la ayuda humanitaria, pero todas las mañanas dedica horas a construir un sistema solar con botes vacíos de refresco para mostrarle a los niños dónde irá cuando salga de allí...

Euge Jamko

MANO

Esa mano que me buscaba debajo del pupitre en octavo de EGB, que me acariciaba, que se entrelazaba a la mía cuando paseábamos nuestro amor, que me apartaba el cabello antes de besarme, que más tarde puso en mi anular el anillo de compromiso. Esa mano que, pasado el tiempo, se alzó amenazante, se cerró en un puño, me golpeó en la cara, en el costado. Esa misma mano de la que pude, al fin, librarme y, una vez libre, hacer acopio del valor suficiente para marcar el 016. Esa misma mano que ahora está unida con grilletes a tu otra mano por las muñecas, mientras te meten a empujones en un furgón policial.

Maximiliano Jarque Blasco

LOS ELEMENTOS

Naufragué en océanos de lágrimas derramadas,
aprendiendo a nadar bajo cualquier circunstancia.
Enterré un pedazo mío con cada feminicidio anunciado,
renaciendo cada vez con raíces más profundas.
Ardí en la hoguera de mentes cerradas,
convirtiéndome en poderosa bruja y hechicera.
Me atrapé en la jaula del amor idealizado,
descubriendo después la libertad volando.
Y con los cuatro elementos, seguiré adelante de la mano de las mujeres
pasadas y futuras.

Cristina Juárez Tamargo

CORAZÓN ROTO

HOY LA TRISTEZA ME ABARCA,
EL CORAZÓN ROTO, UNA LÁGRIMA CAÍDA,
DÍAS INTERMINABLES, NOCHE Y DÍA,
LA MISMA CADENCIA,
LUZ AMETRALLANDO PUPILAS,
MIS OJOS DESEAN CERRARSE,
EL SOL ATROPELLA MIS SENTIDOS,
YO ME RESISTO.
DESEO LA NOCHE,
LA OSCURIDAD GOLPEA LA PUERTA DEL SUEÑO,
NUNCA LLEGA.
ENSOÑACIÓN O REALIDAD,
LA TURBIDEZ APLASTANTE ENROLLA MI CUERPO.
LAS HORAS PASAN,
POSTURA FETAL.
DESEO EL DÍA,
LA ESPERANZA DEL MILAGRO.
DENTRO DE MI CORAZA, APENAS ENTORNO LOS OJOS,
PERCIBO UNOS RUIDOS,
¿SON MIS LATIDOS?
ESTOY VIVA,
TENGO OTRA OPORTUNIDAD.

Lakukarda

TE PROMETO, MAMÁ

*Que las alas de mi ángel me arropen cuando
las zarpas del demonio me alcancen.*

Y te prometo que no me fui con ellos, mamá, te lo prometo. Me deshice en sus manos, me convertí en plumas de gorrión, el viento sopló y me elevó, me fui tan lejos que ahora mismo no soy capaz de decirte en dónde me encuentro. No, mamá, no eran dedos los que quisieron capturar mi esencia, eran garras; sus voces, sonidos guturales; sus palabras, delirios de un enfermo apesadumbrado. Puede, es apenas una suposición, que la parca esté próxima a mi encuentro. Mamá, creo que estoy muerta. Creo que... me asesinaron.

Samantha Ivana Lamas Ramírez

L'OPORTUNITAT

Em dic Fatou, tinc 13 anys, soc senegalesa i a punt de casar-me. La boda està prop i encara no conec el meu marit. Mire per la finestra i veig altres xiquetes caminant per la vorera cobertes pel seu vel... van a escola. Plore. Jo volia servir el meu poble, volia ser mestra, però jo no decidisc, soc dona i en la meva societat decideixen per mi. Mon pare em mira, vol salvar-me, però això el condemnarà a ell. Sent com el seu dolor ompli de tristesa els seus ulls. Ell sí que pot decidir, i ho vol fer. Serà la seva perdió. M'agafa les mans i deposita sobre elles el dot.

—Confio en tu. Contribueix que altres puguem.

Javier León Sorribes

SI ME HUBIERAS AMADO

Si me hubieras amado, tendrías mis mismas emociones y desilusiones. Sabrías que no es necesario ser fuerte o débil; que no hace falta una palabra hiriente o ser indiferente. Entenderías mis razones, así mismo mis miedos, los que se ocultan bajo las pestañas que tantas veces derramaron lágrimas de desengaño y dolor. Cada día, al levantarme e ir a enfrentar la vida, cargo sobre los hombros el peso de la soledad, los sueños y la esperanza por encontrar a alguien que me sepa amar.

María Marta Liébana

LENTAMENTE, PIEDRA A PIEDRA

Piedra a piedra, mi cuerpo tenía más dificultades, y cada vez que pronunciaba mi nombre un guijarro se clavaba en el corazón de todos los que dejaba atrás. Paso a paso, salto a salto, pierdo más y avanzo menos. Mundo que empieza, mundo que acaba, mundo que –sin núcleo– él destruyó. Sin sentimientos, sin vida que ayudar. Paso a paso, salto a salto, pierdo más y avanzo menos.

Sofía López García

CAER ES PARTE DEL VUELO

Tienes miedo.

La soledad lo sabe y por eso te abraza con tanta fuerza.

Hace frío. Abres la ventana. Que nunca deje de nevar en el sur de tus pestañas caídas, en las playas vírgenes que fueron violadas por hombres que no lo eran o que lo eran demasiado. Abres la ventana porque ha vuelto. Pataleas como ave inexperta, abandonando el nido en el que creíste estar a salvo.

Caes.

La ventana sigue abierta, él asomado te grita que vuelvas.

Sonríes. Eres libre.

Allá a dónde vas, él nunca irá a buscarte.

Silvia Madera Gómez

CARAVANA

Nadie le dijo que sería tan difícil. El dolor en las rodillas, las llagas en los pies, el hambre y la soledad, las noches oscuras que no se iban ni al salir el sol. Cuando emprendió el viaje, en San Pedro Sula, le prometieron que pronto cumpliría su sueño. Varias habían abandonado a mitad del camino –por los niños, decían, porque había que pensar en ellos–. Ahora, ya en Tijuana, ella era una mujer diferente. Jamás olvidaría ese trayecto. Y a pesar de los muros, de la espera sin sentido, de las burlas hirientes y las bombas de gas, todavía había algo que nadie nunca le podría arrebatar: la esperanza.

Christa M. Madrid Boquín

EN LA MISMA PIEL

La vida, un tapiz de buenas y malas decisiones tejido por nosotros mismos.

Pienso en ti que ya no podrás tejer la vida. Ni sentir el viento tibio de los próximos veranos. Ni besar al hijo que no tuviste, ni al que sí. Ni saborear esas tapas, ni beber ese vino que te gusta.

Soy mujer. Se me abolla el pecho cuando sé que moriste.

Y leo en las noticias *Martillazos* y estoy debajo de ese acero que te machaca, acariciándote la herida.

Leo *Estrangulada* y estoy llenando con aire de revolución tus pulmones ya secos.

Leo *Desaparecida* y pido al universo que aparezcas viva.

Yo leo MUJER. Y ahí estoy.

Juliana Mandolesi

ENDEMIAS

Opresión a mano de la que aflora cobardía e impotencia que se consolidan en flores de sangre. La rutina sigue su ritmo, el día pasa y el sol se esconde, las personas solo murmuran. Hablan de vos y hablan de él, susurran que está loco.

La luz de la mañana entra por los huecos en el tejido de la cortina. La voluntad parece una lejana compañía, para un cuerpo multicolor. Esta parece la última parada de tu vida. Tu voz se marchitó pidiendo ayuda. Los límites que parecían difusos, están rotos, quedaron desparramados por el piso y se escurren por las paredes. No hay potencia, no hay poder ni potestad.

Florencia Marcazzio

UN SUEÑO

HE TENIDO MIEDO DESDE EL MOMENTO QUE EMPRENDÍ EL VIAJE,
UNA AVENTURA.
PIENSO EN MI ISLA, MI CASA, SUS OLORES, LOS ÁRBOLES, SUS AROMAS,
LA GENTE, LOS COLORES, EL PUEBLO.
TRATO DE RECORDARME A MÍ MISMA.
ANTES, ERA OTRA.
RUIDOS, AUTOS, GRITOS, HOMBRES PELEANDO, AGRAVIOS, DROGAS, BORRACHOS.
ÉL ME DABA MIEDO.
EL HEDOR ALCOHÓLICO EN MI CUELLO,
LA PRESIÓN DE SU ARRIME,
PALABRAS VULGARES, OBSCENAS, INSULTOS.
MALTRATO, VEJACIÓN, GOLPES DE PUÑO.
ME SIENTO UNA NÁUFRAGO A LA DERIVA,
¿QUÉ HICE? ¿QUÉ PASÓ?
SOLO TENÍA UN SUEÑO,
SOLO ME ENAMORÉ.
NO HE PARADO DE PREGUNTARME:
¿EL AMOR ERA ESTO?

Susana María López

EL DESAFÍO

Subir a la habitación, la que compartimos durante años, sigue siendo un constante desafío para mí. Todavía abro la puerta con temor, por si continúas allí escondido, me agarras por el cuello sin poder evitarlo y me empujas sobre la cama, borracho, escupiendo palabras obscenas, lleno de ira e intentando forzarme. Sí, forzarme. Aunque sea tu mujer, tu compañera, la madre de tus hijos, no te pertenezco. No soporto verme cosificada, soy una persona. Soy una mujer. Pero comprenderás que después de pasar un año en coma y aún sabiéndote en la cárcel, siga teniendo miedo.

Marisa Martínez Arce

REFUGIADAS

Mamá ¿tienes frío? Debe ser la humedad, me empapa el jersey. He pasado la noche tiritando. Por eso dormí con calcetines y botas. Habrá que encender un fuego. Tienes la cara pálida. Encontré unos leños secos que aguantarán todo el día. Ahí afuera está todo cubierto de niebla. Y ellos también descansan ¿no, mamá? Curaremos la herida. Te lavaré esos trapos empapados, los secaremos al fuego y me contarás historias mientras caldeamos las manos junto a las llamas. Esos visillos negros los volvería yo blancos, mamá. Podríamos vivir aquí ¿verdad? Dejaremos pasar el tiempo. Nos olvidarán.

Ana Martínez Blanco

FRONTERAS OPACAS

(Mujeres en tránsito)

Viaje, identidad, sueños,
miedo, inseguridad y esperanza.
Quiero salir del infierno
de esa cultura que albergar
que por ser mujer me detengo.
Quiero traspasar mis límites geográficos
saber que existen espacios y tiempos
viviendo en libertad, sin acoso, ni tormento.
Soy sudamericana, mulata o negra
Soy del norte o soy del sur...
que nadie hiera mis sueños.

Elena Martínez de la Casa González

TELENOTÍCIES

«Telenotícies 1 de gener de 2019, com ja se sap l'any 2018 van haver moltes víctimes mortals per violència de gènere, un total de 47 dones assassinades des de l'1 de gener de 2003 fins l'1 de gener de 2019 hi han hagut 976 dones assassinades a mans de les seues parelles o exparelles. Esperem que este pròxim any 2019 no hi haja cap dona de menys»

...

«Telediari 7 de gener de 2019, aquests set dies de l'any ja hi ha hagut 6 violacions (...)».

Lledó Martínez Marco

ANALFABETA

Llegó a la biblioteca por los insultos constantes de su pareja. ¡Maldita analfabeta! ¡Aprende siquiera a escribir tu nombre! Ella, en esa burla encontró un consejo.

Cada tarde emprendió su camino al mundo letrado. Al inicio, iba y se sentaba a llorar su pena a los libros. Más adelante, ya los acariciaba; se detuvo en cada detalle. Conoció sus colores, texturas y olores. Así se enamoró de todos.

Pronto, aprendió a copiar cada dibujo, cada letra; después, construyó su nombre; finalmente, decidió escribir y vivir una nueva historia. Poseía ya el poder de la palabra.

Shirley Denisse Mejías Sullón

TRAVESÍA

La violencia y el odio me expulsaron de mi casa y me lanzaron a la intemperie. Me empujaron a huir entre dunas monstruosas, acompañada por una manada de lobos tan heridos como yo. Unas veces me ayudaban y otras me clavaban sus zarpas, porque mi cuerpo era lo único que esperaban a cambio de su protección.

El mar fue la última trampa, donde se ahogaron la inocencia y la esperanza. Pero sobreviví y conseguí llegar al destino soñado: un campo desbordado, rodeado de alambre de espino.

Yolanda Merino Alday

MIGRANTE

Su niña tiene los ojos verdes de su querida abuela. Es lo único que esta madre se lleva. Con la pequeña en brazos gasta el calzado transitando caminos inciertos. Se cubre con las ropas de su difunto marido, teme que perciban que es muy bella. El remordimiento la acecha, ha dejado a una madre y a una abuela, pero piensa que su niña merece la pena: si es necesario llegará descalza, o arrodillada, o arrastrándose. Sueña despierta que peina a su niña para ir a la escuela, sueña que puede alimentarla, sueña que no habrá disparos en noches eternas. Sueña...

Norma Minniti

TERCER GRADO

Cuántas tardes era sometida al tercer grado, buscando en lo más profundo de su corazón una absurda infidelidad y, sin derecho a réplica iba rajando su alma; no le importaba el daño que le estaba ocasionando. Su mirada desafiante le causaba pánico –no sabía quién era–, y aún, así, pensaba que cambiaría. Al día siguiente, reinaba la calma, volvía a ser aquel príncipe, cariñoso, divertido, la bañaba en flores, sus labios la acariciaban, sus manos suaves rozaban su cuerpo. Inocente, seguía creyendo en él, sin darse cuenta de que volvía a atraparla en sus afiladas garras envueltas en algodones.

M. Luisa Molina Ibáñez

HABLA

Habla antes de que todo acabe. No temas tus últimas palabras. Sé que están en ti para juzgarme; y lo entiendo, claro que lo entiendo. Pero no temas... Quizá puedas explicarme por qué agarré el cuchillo. Aún no sé por qué lo hice. No me dejes con esa duda. Intuyo que lo sabes, que te lo guardas para vengarte. No seas tan cruel. Nuestro amor no puede terminar de este modo. ¡Dime por qué te apuñalé por la espalda! ¡Necesito una respuesta! Me abandonas cuando más te quiero. Yo que tanto he dado por ti, incluso tu propia vida.

Óscar Montes Trinidad

ADELANTE

Las brujas de todos los cuentos nos muestran las sombras
con las que nos cargaron.
Quebrar, gritar, maldecir,
envidiar, abandonar, enfrentarse...
eso expulsamos de nosotras
para encajar en el relato de las buenas: amables, sonrientes, dispuestas,
luminosas pececillas.
Nos rompemos: adelante nos abrimos: adelante nos partimos: adelante.
No hay revés que no nos gire no hay andar que no convierta.
Adelante: esa es la clave transformarse
que hablen ellas.

Cristina Morales Saro

LA FURIA DEL VIENTO

Dijo que esta vez no le fallaría, pero se equivocó. Las palabras se fundieron en promesas, las cuales retumbaban en su cabeza, sin compasión.

Él poseía el control... aquella víctima... no hablaba. Perdió su personalidad, se quebró su identidad, quedando huérfana de la palabra. Entre humillaciones y golpes, se desquebrajaba.

Su cuerpo inmóvil, intento luchar... aferrándose a la vida. Nada podía hacer... era una batalla perdida, se dejó morir por el miedo, deseando... salir con vida.

Sofía Nasarre Romero

ES NOTICIA (LAMENTABLEMENTE)

(#NiUnaMenos)

Cuando enciendes la televisión y pones el telediario y ves que la mitad de las noticias son agresiones sexuales, chicas que salieron de noche y no volvieron a su hogar, jóvenes que viven amenazas y que sienten que la justicia no las protege lo suficiente... te planteas muchas cosas. Más aún si el telediario acaba con ciertos políticos pidiendo derogar la ley de género por «totalitaria». Algunos aplaudirán, otros apagarán el televisor y mirarán a otro lado y otros no se callarán. Tú eliges.

Andrés Navajas Ortega

YA ES RUTINA

Ya es rutina el despertar,
con otra noticia más,
rutina es el llorar de impotencia,
al escuchar la caída de otra de mis compañeras.

Ya es rutina el salir,
¡qué salir!
el evitar las calles oscuras,
el sentirse observada,
los silbidos,
los piropos fuera de tono.

Necesitamos un cambio,
aunque a estas alturas no sé qué pensar,
yo me envuelvo en gritos, pancartas y en lo que haga falta.
Pero, si tú no comprendes
que no soy objeto,
que no puedes gritarme,
ni seguirme,
ni tocarme sin mi consentimiento.
Este nunca llegará,
solo pido respeto.

Aitana Navarro Cazorla

CAMBIO DE RUMBO

Siempre he creído que entrar y salir forma parte del trayecto de la vida y, aun así, me pregunto qué estoy haciendo aquí.

Mientras navego entre la duda, los aparejos de tu mordacidad marcan la distancia entre los puertos lanzándome a la deriva.

La puesta de sol sumerge mis lágrimas y, aunque, el mar se hizo tal vez para la espera, siento que nuestro tiempo ya ha pasado.

Tu corriente ha perdido la elegancia del ingenio y, minando la energía de mis redes, me obliga a armarme de valor, abatir el rumbo, levar el ancla y dejar atrás la marejada.

Inmaculada Navarro Ruiz

MARINA

Te soñé entre sirenas que danzaban en la playa para no ser silenciadas, para pisar la arena con paso firme e igual a los hombres. Tus palabras burbujearon formando poesía, dejando marcas como olas en tu libro mientras tú partías a lomos de un Centauro hacia la eternidad.

Silvia Ortolá Crespo

UN HOME DE VERITAT

La nit d'abans d'iniciar la universitat vaig acudir a una festa lluint un bon escot i un pintallavis roig obscur (o de *femme fatale* que diria la meua tia de 93 anys) que no solia gastar. Vaig beure massa. Un home, fosc, misteriós i amb cara de felí em guià a una habitació buida per preguntar-me, mentre es despassava el primer botó de la camisa, si me n'anava a sa casa a fer l'última, que duia al cotxe. Descomposta i quasi sense alè vaig respondre: «No ho sé...» I ell seguidament pronuncià: «No sé no és sí». Aquell matí, de camí a classe i *ressacosa* pensava que què bé que de nit havia parlat amb un home de veritat.

Caterina Lluçena Palatsí Pinyana

HIJA

Me duelen las costillas y las manos; llevo a cuestas tu ausencia y un fardo de cansancio. Hija mía: qué grande es el mundo, qué arduo es el camino que recorro.

Yo te parí. Mi pecho, reseco por la hambruna, lloraba leche e infortunio: quería para ti pan, libros, sueños, bicicletas. Quería darte una oportunidad.

El adiós descarnado, mi viaje, el silencio. El océano llorando nuestra separación. Mi soledad extranjera, el trabajo, mi renuncia. Todo, mi niña, todo lo hago por ti. Para que crezcas libre, mi amor; para que tengas un futuro.

Miro al mar. Estás tan lejos...

Prometo que te traeré conmigo.

Rocío Paricio del Castillo

EL VIAJE DE PANDORA

Perdieron su hogar. Perdieron a su familia. Perdieron su libertad. Tuvieron que viajar por un mundo hostil e inhóspito, como apátridas sin rumbo. Soportaron todo tipo de violencias, miedos y sufrimientos. Lloraron hasta la última gota. Gritaron de dolor. Pero no se rindieron. Y es que lo último que se pierde es la esperanza, la esperanza de un mundo mejor, más igualitario y más justo. La esperanza de volver a soñar. La esperanza de que las mujeres son el futuro. El futuro que solo la esperanza de las mujeres puede crear.

Daniel Peres Díaz

FIBRAS ROTAS

El cuerpo sana de la capa más interna hacia el exterior...

Aunque una disculpa no reconstruye el tejido roto, ni las suturas son tan finas como para no dejar rastro, el cuerpo que es sabio nos regala cicatrices como recordatorio para no repetir historias.

Después de perdonarme, abaniqueo con mis pestañas unos ojos capaces de percibir el mundo en un todo y de manera particular, una piel con fibras rotas y algunas marcas, pero con la temperatura ideal para cada abrazo que decida compartir.

Y llevo en los pies el deseo de cambiar mi historia, donde la cicatriz y no el dolor, sea el punto de partida.

María Yavhé Pérez Lara

SAMSARA

Mis pies van descalzos, sangrando por los tropiezos, tantas piedras en nuestro camino... Mi madre me coge de la mano fuerte y me dice: «Sara, cariño, ven rápido». Llevo una pequeña ruedita de madera, mi amuleto de la suerte. Siempre miro a mi mamá. «¿Por qué seguimos dando vueltas? Estoy cansada». Nos acompañan lágrimas que gritan dolor. Estamos en unas ruinas cerca del mar. Una voz grita: «Sam Veziryan, salga.» Ella me ha hecho un gesto, me sumerjo. Me quedo sin aire. «¿Mamá? Ya está, 1 minuto y medio... Dónde... ¿Mamá? ¡Mamá!» ¿Por qué a mí? Tengo que acabar el camino que empecé con mi ruedita...

Erik Pina

BRAMS CONTRA EL FEMINISME

Això era una colla de feixistes indocumentats que bramaven, contra tota evidència i malgrat les declaracions d'organismes internacionals, que ara la violència s'exerceix per igual contra hòmens que contra dones. I ho vomitaven, malcarats, en televisions i mitjans, amb l'objectiu de derogar mesures d'ajuda a les dones víctimes.

Un dia algú els va preguntar si sabien quants hòmens apareixien tirats per qualsevol racó, despullats, violats i sovint morts?... En eixe moment no tenien xifres...

Conte contat, ja s'ha acabat... Les poques vegades que això passa, no és cap dona l'agressora.

Carme Pinyana

EL HIYAB

Se burlaban de ella por llevaba un pañuelo que le cubría la cabeza. Solo era una niña con unas costumbres y una cultura diferentes. Su familia emigró a España huyendo de la guerra y las injusticias sociales de su país. Pero ella, se encontró con un muro aún más alto que el de su propia casa. Era un muro de carne y hueso, pero con las puertas del corazón cerradas. La incomprensión y el rechazo por ser diferente, chocó de lleno con una realidad que no esperaba. La injusticia se puede vestir de cualquier forma, lo peor es cuando se convierte en un niño sin escrúpulos que juega con la inocencia y el desamparo.

Poetajc

TÚ QUE ESTÁS VIVA

Tú que estás viva lucha,
lucha por mí y por ellas,
lucha por todas nosotras
contra los que nos quitaron la voz.

No te rindas,
que no te hagan creer que eres menos,
que no vales,
que no tienes razón.
Sal sin miedo
para que otras puedan salir también.

Demuéstrales lo que somos,
lo que ellos no son capaces de ver.
Demuéstrales que sí que podemos,
que valemos,
que somos quienes queremos ser.

Tú que estás viva, lucha,
porque no sabemos lo que duraremos.

Mireia Poveda Bort

SUBESTIMAR A LAS MARIPOSAS

No subestimes a las mariposas. De lejos parecen dulces e inofensivas, pero no es la realidad. No subestimes a las mariposas, pues ellas han luchado por sus derechos, su libertad para volar, por el sufragio femenino, su incorporación al trabajo laboral, por la igualdad de sueldos. Se han enfrentado a micromachismos, a la violencia de género, a la división sexista, a la misoginia...

¿De verdad las vas a subestimar? Heroínas sin capa, en las sombras de un sistema que nos atrapa y amenaza. Las silenciadas. Generación de mujeres luchadoras, madres, hijas, abuelas, fuertes, valientes, espaldas rotas, patriarcado, mariposas insurrectas.

No subestimes a las mariposas.

Alba Prades Vinaixa

CARTA A TI

Mañana será tarde. Él te levantará la voz, te controlará, te interrogará y será el cruel comenzar de una pesadilla que tardará en acabar.

Una a una tenemos que luchar, fundirnos en un poderoso ejército de gente.

Jamás creas que tú vas a ser la excepción, que él cambiará. Actúa, no estás sola.

Entiendo que estés paralizada, inmóvil y bloqueada, pero tranquila no te soltaremos.

Rebélate y planta cara al miedo, nosotras te esperamos fuera de esa cárcel disfrazada de hogar.

Soraya Quintela Barba

MINÚCIES

Clarícies del dia. Sona l'alarma del mòbil. Es posa els pantalons i entropessa amb una pila de caixes, companyes de tot el que comença. Són estes minúcies les que perfilen la memòria dels dies importants d'una vida.

Ja al carrer, roman uns minuts fent cabòries. El pols s'accelera i s'intueix un bri de por.

Al remat, obri la porta i entra. És inaudit però ningú no mira.

Deixa damunt la taula el llibre de Toni Morrison que heretà de sa mare. Sense descobrir-se el cap, alça el braç. És un braç com els de la novel·la: gros, negre, valent i femení.

—Un cafè amb llet i dos torrades amb oli d'oliva, per favor.

Laura Rambla Crespo

DENTRO

Cloc-cloc-cloc.

Vamos, no queda nada. Ya llegamos. Por aquí no, el atajo es más oscuro. Fuera de la acera. Mejor por en medio. Así es más fácil ver lo que sea o salir corriendo.

Cloc-cloc-cloc.

El aire que roza las hojas, el papel arrugado en tu bolso, una cremallera. ¡Vaya! Los de siempre en la esquina. Oídos sordos, por favor. Tú sigue. Levanta la cabeza.

Cloc-cloc-cloc.

Sí. Hay alguien más. Sientes ese halo que te envuelve. No aceleres. Mejor avanzar. No mires atrás.

Cloc-cloc-cloc.

Aterrada, te giras. No hay nadie. Tu enemigo en ti está. Se cobija en tus latidos y «miedo» se hace llamar.

Sylvie Riesco Bernier

SIN DEFENSA

—Hasta que la muerte los separe —dijo el sacerdote.

Y ahora, la muerte está a punto de separarnos.

Aguanté varias golpizas tuyas: por amor, las primeras; por miedo, las siguientes; por los hijos, para que no sufran; por vergüenza, por temor a denunciarte; para que no diga la gente.

Por esta última, agonizo. Solo falta que deje de respirar, se detendrá el corazón y eso será el fin.

Lo sabrán nuestros hijos, mis padres, los amigos, los vecinos, la gente.

Habrás juicio, dirás mentiras de mí, que yo te provocaba, que era mala y nunca podré defenderme.

Nancy Emilse Riquelme Nova

LA BELLA I LA BÈSTIA

Viatgera, jove, il·lusionada.
Vas arribar del nord amb el teu cotxe blau,
a ocupar la teua plaça de mestra interina.
El teu futur de rondalla començava ací.
Et vas guanyar els xiquets amb el teu art i el teu accent estrany.
Vas acceptar encantada la casa que et van oferir en un poblet tranquil.
Sonava música celestial fins que va despertar La Bèstia de davant,
ocult després de l'espill, ensumant, bufava a l'aguait.
I et va veure, tan Bella, que et va robar el conte
i et va clavar les seues fastigoses urpes,
deixant-nos la seua pudor
pels temps dels temps.

Maribel Rocafull Baixauli

REHACERSE

No puede salir, cada vez que lo intenta un perro enorme la intimida con sus dientes de serrucho. La mirilla del apartamento le devuelve la certeza del ataque y la obliga a deshacer otra vez su maleta.

Deshacerse.

Necesita salir, dejar todo aquello atrás. Sanar. Vuelve a la carga una vez más. Inhala, exhala. Resopla. Ánimo, estás a un paso, vamos. Toda ella se deshace por enésima vez cuando espía por la mirilla. El perro enorme sigue ahí.

Se le ocurre un último truco, pondrá un espejo en lugar de mirilla, no mirará nada más que a sí misma. Saldrá. Que nada más importe. Fuera de allí hay una vida mejor. Y bien vale rehacer la maleta una vez más.

Rehacerse.

Una vez más.

Y las que haga falta.

Fernanda Rodríguez Briz

EL ARCOÍRIS QUE HAY EN MÍ

Miro al espejo y veo un círculo cromático en mí.

Debajo de mis ojos veo una medialuna de tus golpes.

Llevo en mi vientre a tu hijo el cual quieres olvidar. Beso mis manos pidiendo (me) perdón por haber permitido tu abuso. No importa si alguna vez fui feliz. Elimino la violencia que dejaste con una nueva paleta de colores, el blanco para limpiar mi alma, el verde esperanza de fe, tengo un torbellino de colores por la nueva vida que llevo dentro de mí.

Nunca es tarde para volver a empezar.

Gina Alexandra Rojas Hernández

SEDAS DE SEDAS

Si esos pañuelos verdes
fuesen solo retazos de tela
no volarían al viento
como vuela mi bandera.
Si fuesen escenas
de un mundo sin pena
no gritarían las pibas
como gritaron las Abuelas.
Si las mujeres son fuertes,
si nos enseñan valentía,
nunca podremos frenarlas,
siempre debemos seguirlas.
Si hoy miles gritaron
«Que viva la vida»,
que sepan que esa vida
es la que elegimos vivir.

Matías Roque Astobiza

BASTA QUE LA ORUGA QUIERA SER MARIPOSA

Imelda abordó el bus de la mañana, sin una promesa de volver. Las pocas oportunidades en su país y un hombre golpeador la hicieron marcharse. Le perdió el miedo a vivir el día en que despertó en un hospital, luego de haber sido brutalmente golpeada por su pareja.

Las enfermeras le entregaron los restos del bebé que tenía en su vientre. Ese día murió la que era antes, dando paso al surgimiento de una nueva mujer. Así como cuando la tímida oruga sale de su capullo transformada en mariposa.

Olga Livia Rosas Jiménez

BORRABLE

Puede ser,
puede ser que no me haya olvidado de ti todavía,
que tiemble al escuchar tu nombre.

Puede ser,
puede ser que te metieses en mi piel como la tinta de un tatuaje. Imborrable.

Puede ser,
puede ser que tus caricias sigan impregnadas en los poros de mi piel.

Puede ser,
puede ser que no haya aprendido nada. Que los temblores que siento sean los mismos que tenía cuando tus caricias no eran caricias, cuando lo que se metía como tinta bajo mi piel eran moratones.

Puede ser,
puede ser que te esté olvidando. Borrable.

Celia Ruiz del Valle

SARAH

Hoy no ha llegado más comida. Hay que improvisar. Sarah y sus dos hijos vuelven a su espacio de vida que consiste en una manta y dos telas que les separan de los demás. Sale a recoger algunas hierbas para calmar el hambre y la sed. Sarah se tensa, no le ha gustado nada cómo le miraban dos hombres. Sabe que debe estar alerta, ya no volverá a cometer el mismo error. Su estómago protesta cuando trae a la mente ese violento recuerdo. Cae la noche, mañana hay que salir temprano. Besa a sus hijos y reposa su cabeza sobre un pañuelo doblado en el que agarra con fuerza un objeto punzante.

Susana Ruiz Embarba

FEMINISTAS 2:46

Y Yahvé se arrepintió de haber creado al hombre, porque jamás imaginó que con su obra desataría todo un sistema de subordinación en el que la mujer siendo la víctima de la imposición, del abuso, del vituperio y de la explotación, ella quedaría siempre como la culpable de los pecados del hombre. Y aborreció Yahvé a todo macho y nación que se adjudicase o que mostrase apoyo hacia cualquier sistema mandatario en el que la mujer fuese tratada como un pseudo ser humano. Y sentenció Yhavé que estos hombres, de su boca, serían vomitados.

Ginna Salamán

«NI UNA MÁS, NI UNA MENOS»

Tomé el autobús, marchó un rato, luego se detuvo. Vi su cuerpo abollado sobre la acera. Su sangre corría por las calles de una ciudad, donde estamos siendo masacradas. La había visto por el barrio, discutiendo con su pareja. Todos rumorábamos, pero no hicimos nada. Ahora Luz, ya no está, a él lo hemos visto con una chica más. Ni denuncias, ni justicia. Su muerte sigue impune y nosotros en silencio. Al ver una mujer violentada, nos veo. Comprendí que la responsabilidad también es de los que somos indiferentes. Dicen que ni una menos, pero no tendría que haber una más.

Jasmín Samayoa Recinos

HOY, LIBERTAD

Su hogar se había convertido en una cárcel para ella. Y, su marido, el celador.

Se encontraba viviendo una vida infeliz. Lejos de aquellos sueños que una vez había tenido.

Ahora, vivía la vida que él quería para ella. Ni siquiera sabía que quería en vida ya.

No le ponía la mano encima, pero tampoco hacía falta.

Sus miradas, la aterrorizaban. Su tacto le daba asco. Las palabras que salían de sus labios la estremecían.

Dejó una nota en la mesa del salón, cogió cuantas cosas le cabían en una maleta y se fue, para no volver.

«A partir de hoy, me querré lo suficiente como para dejarme libre de tu cárcel.»

Luis Sánchez Arguiano

SOLIDARIDAD

Sigo tropezando una y otra vez. El camino es pedregoso, polvoriento; la compañía furtiva.

Solo un mes más y mi hijo habrá nacido. Aunque puede ser en cualquier momento antes, tal vez no resista la larga travesía. No me dejan parar, me empujan. Los hombres avanzan con rapidez. Dicen que el que se retrase no llegará a tiempo, no se salvará. Las ampollas de los pies estallan como estalla la vida.

¡Ya está aquí!

¡Ya viene!

Las mujeres se detienen.

Sonríen.

M. Cruz Sánchez Sánchez

LIBERTAD

Escuchó el ruido de la llave en la cerradura, ese sonido que antes era una alegría ahora era aterrador. Volvería a verlo borracho y ella sería la culpable de todas sus desgracias.

Esa mañana, aunque en vano, había hecho la denuncia en la comisaría. Un delito difícil de probar decían.

Debía defenderse sola. Él entró y la miró. Casi no podía mantenerse en pie. La insultó. Se le echó encima.

Forcejearon. El líquido tibio se deslizó por entre sus cuerpos. Ella soltó el cuchillo. Él exhaló su último suspiro. Se terminó. No evaluó las consecuencias, solo quería despojarse de esa carga, ser libre al fin.

Santiago Sandoval Pazos

ANDEMOS

Si te cuento una historia de luz de estrellas y luna... ¿sonreirías?...

Sonríe, ya brillas.

A veces intento pensar cuál sería el momento en que saltamos de la naturalidad que a todos nos unía, al mismo tiempo que nos hacía libres, y que de repente caímos en un cajón de cómodos roles de cartón que nos atascaban los pasos al andar. Eso

ya no importa.

Ahora importa que acabas de recordar que brillas.

Al acariciarte sobre los dedos de tu mano, pienso que quizás hasta el calcio de tus huesos tenga una imprimación de tu energía y de tu luz.

Te escucho, te escuchas mientras te escucho. Eres eco, eres camino. Andemos.

Sandra María [Sao] Santisteban Delgado

LILITH

Que todo el odio acumulado en diez milenios de patriarcas caiga sobre mí
Que todos los terrores ante lo femenino se precipiten sobre mi cuerpo
Que se agrie la leche en los establos a mi paso
Que no florezcan los campos cuando los mire
Que se pierdan los barcos de los marineros que piensen en mí
Que se agoten las aguas de los ríos cuando los cruce
Que se confundan las lenguas cuando cante sus voces
Que la tormenta arranque casas y jardines, selvas y ciudades
Que se estrellen contra la tierra todas las estrellas de sangre
Que todo el odio acumulado en diez milenios de patriarcas caiga sobre mí

Carlos Satizábal

LAS LÁGRIMAS DE LUCÍA

«Dejá que se vayan, Lucía –dijo la abuela

—¿Quiénes?

—¡Las lágrimas!, a veces parecen que son tantas que sentís que te vas a ahogar en ellas, pero no es así.

—¿Creés que algún día dejarán de salir?

—Claro, las lágrimas no se quedan demasiado tiempo, cumplen con su trabajo y luego siguen su camino.

—¿Y qué trabajo cumplen?

—Son agua Lucía, limpian, aclaran... como la lluvia. Todo se ve distinto después de la lluvia.»

Fabián Scopa

CICLOS

desde Argentina

Te escucho llegar
presiento la tormenta
será una larga noche
con rayos y centellas
insultos y golpes
mañana saldrá el sol
Dirás «te amo»
el ciclo se cumple
tormenta sol, sol tormenta
pasaron los años
entendí que no es natural
Que está en mí cambiar

María Selva Villanueva

VIAJE A NINGUNA PARTE

Mesuro el frío de las mañanas en miedo a Samir.
Desde lo alto del acantilado ya no se ve mi tierra.

Samir coge a mi hijito fuertemente de la muñeca,
se vuelve hacia mí
y amaga con tirarlo al mar
sobre las rocas que un día fueron una chimenea volcánica,
sobre las focas monje que un día fueron sirenas,
sobre los lomos del temporal.

Estas cosas me hace Samir.

Y mi vida se petrifica
y es por eso que al otro lado
se me asemeja tan extraña la belleza.

Decenas de flamencos rosados aterrizando sobre las salinas.

A pesar de las millas navegadas
sé que no he ido a ninguna parte.
Que aún no me he apartado de la guerra.

María José Senent Galmés

EL AMOR DE UNA BALA

Salió de la oscuridad y del odio tras escuchar repetido su nombre. Una camilla... un hospital. No podía tocarse, las manos no le respondían, pero estaba segura de no sentir ya su peso, su opresión sobre el pecho.

La muchedumbre, los gritos y los golpes, se mezclaban en su mente con el hiyab que ahora bailaba sobre ella, gritando: «¡La salvaré!»
¿El Yanna...? ¿La eternidad...? Cayó de nuevo en la oscuridad.
Cuánto odio infundado... Cuanto dolor sin razón... ¿El karma...?
La incomprensión...

Cristian Serrano Galdón

¡EL SOL SIGUE SIN SER TU ALIADO!

Aguardas la salida del sol de nuevo
a su sombra desaparecen tus fantasmas.
Deseas que el ocaso se demorara
buscas seguridad y no la alcanzas.
Aprovechando las horas del día
elevarás un muro de fortaleza
con el que esperas detener
el miedo en la distancia
para idear, urdir, tramar planes
mientras con maquillaje disimulas las señales
y con palabras mentes y engañas.
Pero el ciclo regresa
no es sencillo romper su rutina diaria.
El sol al salir te aleja del peligro
pero si no lo paras
la roja coloración de su puesta
señal de alarma que llega
anula tus sentidos.
Es hora de aliarte con él y marcar distancias.

Carmen Rosa Signes Urrea

FÓRMULA

Eixe reflex que veus al mirall no eres tu.
Perquè tu no eres quilos de menys ni de més,
ni tampoc arrugues, estries o pigues.
Eixe reflex que veus al mirall no eres tu.
Tu no eres massa prima ni massa grossa,
eres massa valenta.
Perquè t'aixeques cada dia i ixes al carrer
i a cada pas observes el reflex d'una persona que no t'agrada.
Però tranquil·la, no eres tu.
És part de l'equació d'aquesta societat patriarcal,
on tu eres la incògnita,
on sols tu pots descobrir-te.
El reflex del mirall no eres tu.
No es realitat,
ni tampoc ficció.
És un parany, una equació. La fórmula perfecta de l'autodestrucció.

Noèlia Silvestre Castelló

UNA PEREGRINA EN SU PATRIA

Mujer, pese a tu temprana edad sabías que tu madre sufría por cada golpe. Sabías la atrocidad de mutilar lo que la naturaleza te regaló. Sabías que no te gustaba que aquel hombre te tocara, pese a que era tu esposo ante los ojos de Dios. Sabías que no te merecías vivir en esa pobreza mientras veías a tus hijos morir. Y por saberlo decidiste huir.

Mujer, ¿de dónde sacaste esa fuerza? Cruzaste el desierto y el mar, portando la vida en tu vientre. Decidiste buscar tu dignidad en otra tierra. Plantaste el fruto del valor para seguir luchando.

Y yo, mamá, seguiré honrando tu memoria.

Roua Smati Zahrouni

HONDU

Llegó al país con miedo, huyendo de un matrimonio impuesto lleno de violencia. El viaje fue durísimo pero la ciudad donde recaló, le gustó mucho a Hondu. La gente era amable, acogedora, el idioma hermoso: elección, igualdad, integración.

Escuchó, observó y aprendió rápido. Buscó ayuda y la encontró. No fue un camino fácil, pero lo logró. Se sintió renacer, dejó atrás el dolor, las lágrimas, el maltrato y se aferró con fuerza a la libertad.

Hoy se siente viva, con ilusiones y esperanzas.

María Nieves Soria Somolinos

ME ATREVO

Hoy cumpla diecinueve años y mi mamá me dio un regalo: Me contó que inmediatamente yo nací, ella me tomó en sus brazos y me acercó a su pecho. En ese momento escuchó claramente «atrévete» quién o por qué lo dijo. Al llegar a casa y ver a mi papá borracho, lo distrajo, empacó unas pocas cosas y salió a un futuro incierto en una nueva ciudad, siempre aferrándose a mí como su esperanza. Me regaló mis raíces, el impulso para atreverme, la certeza de que la fuerza más grande del universo es el amor y que el amor de mujer no tiene límites. Ahora me atrevo a ser mujer como ella.

Carlos Andrés Soto Vargas

FIN

Entro. Abro el grifo. Lloro. Tengo miedo de que escuche mis llantos, pero no puedo parar de llorar. Quiero pensar que soy más fuerte que él. No puedo. Golpea la puerta. Entre el miedo y la angustia se me corta la respiración. «¿Por qué tengo que vivir esta pesadilla?» pienso. Golpea más fuerte. Me levanto. Se acabó. No estoy sola. Sé que no lo estoy. No puedo estarlo. Necesito ayuda para salir de esta condena. Ayuda para que sus delitos no queden en el olvido. Ayuda para superar todo el daño psicológico. Sé que cuando salga del baño me va a dar una paliza, pero va a ser la última.

Gonzalo Suárez

AFUERA

¿Ves la puerta? Sí, esa puerta. Agarra el pomo, así, con todas tus fuerzas. Sostenlo. Sostente. Si mueves suavemente la muñeca, la abrirás. Saldrás, y afuera, te lo prometemos todas, de verdad, todas te lo prometemos, afuera, él no estará. Tú ponte a caminar, despacio, no hay prisa, no hace falta que te des la vuelta. Pero si lo haces, nos verás a nosotras, juntas, cerrando la puerta. De eso, nos encargamos nosotras. Y de echar el cerrojo, los cerrojos, de que se quede dentro, él y todos los que como él existan. Con el peso de todos nuestros cuerpos, esa puerta, no se volverá a abrir nunca.

Aránzazu Sumalla Benito

MUJER FUERTE, MUJER VALIENTE

Has ganado la batalla.
Lo sabes, pero aún no lo has asimilado.
Has vivido tanto tiempo encerrada
que no entiendes que eres libre.
Has soportado tantas penurias
que no reconoces las lágrimas
cuando son de felicidad.
Te sientes perdida,
pero encontrarás el camino.
Saldrás adelante,
porque eres fuerte aunque no lo veas,
valiente aunque no lo creas.
Tienes a una familia que te quiere,
a unos amigos que te adoran,
y pase lo que pase siempre nos tendrás
a nosotras,
tus hermanas luchadoras.

Eva Tejado Meco

¡VIVE!

Grita, ríe, ama, sueña... pero sobre todo vive, lucha por lo que sueñas, nunca consientas que te hagan olvidar lo que vales, da igual que sea tu padre, hijo o marido, no te aman, no te tratan así porque te quieren... no es así, el amor no duele ni mata.

¡Ay mujer, sigue mi consejo!, sé tú misma, guerrillera, aventurera, abandona tu mazmorra y olvida a tu verdugo, ese que te encerró en su jaula prometiéndote un amor que nunca sentiste, un amor que te tatuó solo dolor en el corazón, en la piel, no, nunca olvides estas palabras que ahora escribo... y si te estás preguntando que quién soy...

Yo soy la libertad...

María de la Paz Valero Uceda

LUCHA

Cuando estás en la cima
tus amigas saben quién eres,
cuando estás por el valle,
sabes quiénes son tus amigas.

No dependas de nadie
porque tú personalidad te abandonará,
aprende a apreciar lo que tienes,
antes de ver lo que tenías.

Nunca te des por vencida
sigue luchando.

No esperes el momento adecuado
hazlo perfecto
la vida es luchar, continúa.

La que Ama Sufre,
la que Sufre Lucha,
la que Lucha Gana.

SI que eres una Gran Luchadora.

SOY

Soy la mujer descalza,
la que susurra su paso en el polvo,
siempre con miedo que a través de mis huellas me encuentre el pasado.
Soy la mujer desnuda,
hueca, vacía de sentimientos,
a la que despojaron de corazón y alma,
pero estoy erguida y lista para otra batalla.
Soy la mujer sin rumbo.
Ya no hay raíces a mi espalda,
no tengo a qué agarrarme del violento viento,
que me agrede, que me daña.
Soy la mujer, soy una, soy todas,
aquellas que partimos hacia la esperanza y nos alcanzó el olvido.

Francisco Vázquez Salomón

ESPERANZA

Creo que mamá se olvidó sus anteojos de sol cuando hicimos la mudanza. Porque nunca más se los vi puestos. Los usaba todo el día, incluso cuando estaba nublado, desde que se levantaba hasta que se iba a dormir. De hecho, en una época, llegué a olvidar de qué color eran sus ojos. Me alegra que nos hayamos mudado...

Son verdes.

Sabrina Lorena Venturini

AUXILIO

Atrapada cuál pájaro sin alas. No aguantaré más vejaciones, ni más moratones. Quiero huir y que no pueda encontrarme. Deseo ser libre. Pero le temo. Cierro los ojos y le veo, cogiéndome del pelo, arrastrándome, violándome con dureza. Luego los abro, temblando de lo real que resulta, y lo es.

Cualquier excusa sirve para agredirme. La comida está fría, hay arrugas en la camisa, no río suficiente con sus bromas, no me adelanto a sus necesidades. Los ojos se le inyectan en sangre, las pupilas se le dilatan, esboza una sonrisa y empieza a insultarme mientras me pega.

Lo está disfrutando.

No resistiré.

Natàlia Vila Tordera

SUPERVIVIENTE

Hasta embarcar no supo por qué el viaje a la tierra prometida en las pateras que llevaban mujeres costaba menos. Se enteró más tarde.

Aquellos hombres que la abordaron brutalmente y lanzaron la lancha a la deriva no sobrevivieron.

Ella pasó interminables horas de fatiga, agarrada a los restos del naufragio, esperando un futuro de fruta y miel.

Al llegar pasó penurias, pero la lucha por sacar adelante a aquella niña que con un sentimiento agridulce había alumbrado, le hacía levantarse cada día para servir a gente, cuyo único mérito era haber nacido en el lado «correcto» del mundo.

Soledad Vilches González

PACHAMAMA

¡Mi madre!

Se azota el cancel, seguro viene tirando piedras. Sus pies, como dos culatas entran en la cocina. Estoy machacando lavanda. Me toma con fuerza. *¡Mi madre!*, se me machaca el corazoncito. Comienza a llorar en mi pecho acribillado.

Me pide perdón de rodillas y me ayuda a untar la lavanda en mi rostro lastimado. Como una máscara de guerra, me la cubre como si quisiera ocultarme tras la tierra.

¡Mi madre!, me gruñe bestialmente. Levanta sus garras, pero las detengo con fuerza, me mira ofendido, lo golpeo con toda mi infantería.

—¡Nunca más! —protesto recuperando mi vida.

Alejandro Iván Vilchis Palacios

ADIÓS A MÍ

Luego de la culpa, los golpes, la desesperación, el miedo y la idea de no tener la fuerza suficiente para romper las cadenas que la ataban a un mundo en el que su libertad pendiera de la voluntad de otros, Catalina, subida a sus zapatos negros de suela reemplazada una y otra vez, quitó los ojos de aquella puerta que solo le había ofrecido abundancia en miseria, miró hacia el frente hacia la infinitud de El Paseo de los Tristes y dio un paso. En silencio le dijo adiós a quien había sido.

Yamid Zuluaga

ÍNDICE / ÍNDEX

PRÓLOGO

PRÒLEG

THE MATHEMATICS OF L[OVE]. Nieves Alberola Crespo

UN LUGAR MÁGICO. Inma Alcalá

MARÍA. Constanza Alcolea

YA NO HABITAS EN MÍ. Irene Alfaro Cremades

Y TE DEJÓ... LA PALABRA. Idis Alfaro Ponce

FRÍA MAR. Daniel Alonso Moreno

HEROÍNAS DEL SILENCIO. Irene Amez Fernández

SOMOS MÁS. Josefina Anahí Mendoza

LA SALIDA. Federico Andrés Zanutigh

DONA LLIURE. Eugenia Aragón Maicas

ASHA. Jorge Arias Gómez

CEBOLLAS Y VINO BARATO. Jimmy Arias

NO ES NO. Alba Arroyo Albert

OTRO DIA MÁS... O MENOS. Maite Asensio Mulet

HIJA DE LA MONTAÑA. Bruno Asensio Yedra

ELLAS. MUNDOS. María Baón

EL SUEÑO. Pablo Benítez Aguilar

UN NUEVO PAISAJE. Manuel Bermejo8

CAPAZ. Josefa Bermell Montesa

TINTA ROJA. Camila Bermeo

TRÁNSITO. Elena Bethencourt Rodríguez

TIERRA PROMETIDA. Gema Bocardo

RESILIENCIA. Ana Pilar Brañanova Pato

ALIKA Y EL PLACER. Gotzone Butron Kamiruaga

EL MALSON DE LA REALITAT. Maria Calvo Palomares

EN LA FRONTERA. Katty Camacho García

AVE FÉNIX. Ana Isabel Cámara García

EL ASEDIO DE VIRGINIA. Carmen Carrillo Franco
CUATRO. Nieves Clavell Roglá
SORORIDAD. Agustina Dánae Perrone
PAÑUELO. Mayra Daniel Arganis
UN CORAZÓN DECIDIDO. Javier de Miguel Cerrada
SIN GÉNERO DE DUDAS. Margarita del Brezo
ENDAVANT. Nacho Delgado Wicke
VIDA. Natalia Dellagiovanna
EL MERCADO. Fátima Díaz Arteaga
ADELANTE. Ignacio Díez
ELLA. Gustavo D'Orazio
DESAPARECER. Ana Dumí
CICATRICES. Arian Ebrí Añó
MARCHA HACIA LA LIBERTAD. Paula Emmerich
CADA 7 DÍAS. Juana Esquivel Ocaña; Luis Hernández Duro
LABERINTO. Andrea Fabiana Rojas
DISTANCIA. Mar Fernández Camahort
LA VERDADERA VENDA. Hugo Fernández García
POR AL NOSTRE PROPI COS. Anna Ferràndez López
REINA DEL DESIERTO. Jesús Francés Dueñas
A VECES. Paula Gaño Ordóñez
VOLAR. Joan García Achondia
IMPERATIVA REDEMPCIÓ. Aina Garcia Carbó
MORIR O VOLAR. Emilia García Castro
SILENCIO. Adriel García del Pino
DESEOS. M. Soledad García Garrido
IYO. Eva Margarita García
EDUCAR. Juan Herminio García-Zeballos
LA FAROLA DE LAS MIL Y UNA NOCHES. M. Jesús Gómez Vitoria
LA OPORTUNIDAD. María Aurelia González Arango

LEJANA LIBERTAD. José Gregorio González Márquez
RUBI. Fernando González
VENGO. Amanda Hara (M. Fernanda Arrojo Novoa)
ELS SOMNIS. M. Dolores Herranz Giménez
FRÍO, MIEDO Y ESPERANZA. Carmen Hidalgo Lozano
MIRADAS. Lorea Nagore Iriarte
HUDA. Euge Jamko
MANO. Maximiliano Jarque Blasco
LOS ELEMENTOS. Cristina Juárez Tamargo
CORAZÓN ROTO. Lakukarda
TE PROMETO, MAMÁ. Samantha Ivana Lamas Ramírez
L'OPORTUNITAT. Javier León Sorribes
SI ME HUBIERAS AMADO. María Marta Liébana
LENTAMENTE, PIEDRA A PIEDRA. Sofía López García
CAER ES PARTE DEL VUELO. Silvia Madera Gómez
CARAVANA. Christa M. Madrid Boquín
EN LA MISMA PIEL. Juliana Mandolesi
ENDEMIAS. Florencia Marcazzo
UN SUEÑO. Susana María López
EL DESAFÍO. Marisa Martínez Arce
REFUGIADAS. Ana Martínez Blanco
FRONTERAS OPACAS. Elena Martínez de la Casa González
TELENOTÍCIAS. Lledó Martínez Marco
ANALFABETA. Shirley Denisse Mejías Sullón
TRAVESÍA. Yolanda Merino Alday
MIGRANTE. Norma Minniti
TERCER GRADO. M. Luisa Molina Ibáñez
HABLA. Óscar Montes Trinidad
ADELANTE. Cristina Morales Saro
LA FURIA DEL VIENTO. Sofía Nasarre Romero

ES NOTICIA (LAMENTABLEMENTE). Andrés Navajas Ortega
YA ES RUTINA. Aitana Navarro Cazorla
CAMBIO DE RUMBO. Inmaculada Navarro Ruiz
MARINA. Silvia Ortolá Crespo
UN HOME DE VERITAT. Caterina Llucena Palatsí Pinyana
HIJA. Rocío Paricio del Castillo
EL VIAJE DE PANDORA. Daniel Peres Díaz
FIBRAS ROTAS. María Yavhé Pérez Lara
SAMSARA. Erik Pina
BRAMS CONTRA EL FEMINISME. Carme Pinyana
EL HIYAB. Poetaje
TÚ QUE ESTÁS VIVA. Mireia Poveda Bort
SUBESTIMAR A LAS MARIPOSAS. Alba Prades Vinaixa2
CARTA A TI. Soraya Quintela Barba
MINÚCIES. Laura Rambla Crespo
DENTRO. Sylvie Riesco Bernier
SIN DEFENSA. Nancy Emilse Riquelme Nova
LA BELLA I LA BÈSTIA. Maribel Rocafull Baixauli
REHACERSE. Fernanda Rodríguez Briz
EL ARCOÍRIS QUE HAY EN MÍ. Gina Alexandra Rojas Hernández
SEDAS DE SEDAS. Matías Roque Astobiza
BASTA QUE LA ORUGA QUIERA SER MARIPOSA. Olga Livia Rosas Jiménez
BORRABLE. Celia Ruiz del Valle
SARAH. Susana Ruiz Embarba
FEMINISTAS 2:46. Ginna Salamán
«NI UNA MÁS, NI UNA MENOS». Jasmín Samayoa Recinos
HOY, LIBERTAD. Luis Sánchez Arguiano
SOLIDARIDAD. M. Cruz Sánchez Sánchez
LIBERTAD. Santiago Sandoval Pazos
ANDEMOS. Sandra María [Sao] Santisteban Delgado
LILITH. Carlos Satizábal
LAS LÁGRIMAS DE LUCÍA. Fabián Scopa

CICLOS. María Selva Villanueva
VIAJE A NINGUNA PARTE. María José Senent Galmés
EL AMOR DE UNA BALA. Cristian Serrano Galdón
¡EL SOL SIGUE SIN SER TU ALIADO! Carmen Rosa Signes Urrea
FÓRMULA. Noèlia Silvestre Castelló
UNA PEREGRINA EN SU PATRIA. Roua Smati Zahrouni
HONDU. María Nieves Soria Somolinos
ME ATREVO. Carlos Andrés Soto Vargas
FIN. Gonzalo Suárez
AFUERA. Aránzazu Sumalla Benito
MUJER FUERTE, MUJER VALIENTE. Eva Tejado Meco
¡VIVE! María de la Paz Valero Uceda
LUCHA. María Varela Pico
SOY. Francisco Vázquez Salomón
ESPERANZA. Sabrina Lorena Venturini
AUXILIO. Natàlia Vila Tordera
SUPERVIVIENTE. Soledad Vilches González
PACHAMAMA. Alejandro Iván Vilchis Palacios
ADIÓS A MÍ. Yamid Zuluaga

ADELANTE/ENDAVANT
es va acabar d'imprimir
al novembre de 2019.
Avui queda un dia menys
perquè desaparega la
violència contra les dones.